

Heces y nidos de palomas crean un foco de insalubridad en el Hospital Provincial



RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. Los balcones de la última planta del Hospital Provincial es desde hace meses el sitio de paso y de cría de decenas de palomas, que dejan su huella en forma de heces, de nidos y, en ocasiones, de pichones que han muerto antes de levantar el vuelo y a los pocos días de vida.

Este foco de insalubridad se halla en el ala izquierda del último piso del edificio, donde se emplaza la unidad de Medicina Interna. Como se aprecia en las fotografías que ilustran este artículo, las aves han elegido para realizar sus funciones vitales el espacio que se encuentra entre las láminas metálicas de la fachada y las ventanas de varias estancias del inmueble sanitario. Fuentes de la Dirección-Gerencia del Reina Sofía aseguraron ayer a ABC que no hay ninguna habitación con enfermos junto a la zona en la que anidan las palomas. «Los excrementos de los pájaros están en las ventanas de un despacho», aclararon estas mismas fuentes.

Trabajadores del recinto añadieron que en el habitáculo afectado por los desechos de las aves se almacena el material sanitario con el que se cura a los pacientes ingresados. Así, en esta sala se guardan las gasas, las compresas o los apósitos que el personal del Hospital Provincial aplica a los enfermos.

Empleados del edificio alertaron no sólo de la abundancia de heces y nidos podridos, sino también de la presencia, en ocasiones, de pichones muertos.

«Esto nos parece lo más grave, y reclamamos medidas de la Dirección para paliar esta situación, que no es de recibo en un centro sanitario», añadieron las fuentes laborales consultadas por ABC.

Por su parte, la Dirección-Gerencia, al ser informada ayer por este periódico de la acumulación de heces de palomas, ordenó su limpieza «de un modo inmediato». «Hemos dado instrucciones para que se limpie la zona hoy mismo [por ayer]», suscribió el Reina Sofía. La Dirección-Gerencia alegó que «se trata de un parte del Hospital Provincial de muy difícil acceso, y eso ha impedido que no se hayan localizado antes los excrementos».

ABC